

# Antología de Escritor Compulsivo



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Sobre el autor

Tengo 22 años, vivo en Uruguay departamento de San José.

## Índice

Ya no quiero.

Adiós.

El otoño en mi árbol.

La triste historia del olvido.

Un poeta dice.

Está todo bien.

Quererte ante soledad.

Sin título.

Reflejos de laguna.

Visitando el ático del tiempo.

Sin título 2.

Sin título 3.

## Ya no quiero.

Ya no quiero un beso a media noche de película romántica,  
Ya no quiero un si por compromiso, que por amor  
Ya no quiero despertar y no verte a mí lado,  
Ya no quiero tener que verte en mis sueños, en mi realidad no estés  
No quiero decir te amo desde adentro, quiero gritarlo desde el edificio más alto y que alcance alguna nube,  
No quiero besos de ojos cerrados, por que se que son los que más duelen,  
Ya no quiero verte y no abrazarte, oírte viendo cuando te vas  
No lo quiero, no quiero ser yo el que termine con el dolor  
Ya no quiero sentir ganas de no estar contigo  
No quiero un adiós sino un hasta luego, un te quiero mal escrito y un amor mal guardado  
Ya no quiero, no querer nada, solo te pido que te acerques y me calles de una vez, como siempre supiste que lo harías.

## Adiós.

Ya se va la vida y la veo marchar

Va renca de un pie y cubierta de harapos viejos, con tierra entre sus uñas, con zapatos gastados y heridas muy profundas

Cicatrices de su infancia y marcas de la adolescencia, arrugada por las vejes de los años.

Pero mírala marchar, aún se mantiene en pie sabiendo que esta en el principio de otras aventuras, son muchas las vidas que marchan con distintas pisadas y hacia otros destinos, aún por conocer.

## El otoño en mi árbol.

Una mañana me dirigía al patio de mi casa y me saludó el otoño en uno de los árboles que adornaba el hogar, una hoja se desprendió y vi su vaivén al caer sobre el suelo frío, ese mismo día se había perdido el pensamiento que te guardaba en el rinconcito de mi mente, se fue secando como una hoja y se marchito como una flor sin nadie que la regara, al igual que el árbol extraña cada hoja que se desprende de sus ramas yo te extraño, sabiendo que cada hoja que cae jamás será como la que crece de nuevo y es así como te guardaré, se van perdiendo de a poco cada recuerdo tuyo que duermen en mí, disfrutaré el otoño con su sabor a olvido, y esperaré pasar el frío del invierno, para poder gozar la calidez de una primavera con nuevas hojas en mi árbol.

## La triste historia del olvido.

La triste historia del olvido, se lleva los sueños de ambos, los miedos, alegrías, y deja esa nostalgia, esa tristeza agobiante que no deja tener paz al corazón, entre los recuerdos que te atrapan sin poder hacer nada, las lágrimas se caen, pasan por las mejillas hasta que se deshacen en la almohada, los días se vuelven insoportables, las risa junto con la sonrisa se vuelven escasas.

Lo poco que te queda se vuelve nada y esa nada un estorbo, tratamos al olvido como algo malo o que irremediamente no podés volver, se deja de escribir una historia que empezó como algo hermoso y termino sin el final deseado, escabamos en la memoria para que no se pierda nada y dejar atrás todo, pero siempre queda un pequeño restó escondido que no sea ido, llamamos el amor más profundo de nuestras vidas mientras se está viviendo, y ese así el amor crece cuando se siente y puede alcanzar longitudes inalcanzables, para tanto poco corazón, desborda en cada gota, y se vuelve interminable, después llega el descuido y cansancio de ambos corazones, y empieza la guerra por no perderlo todo, cada uno atrincherado en si mismo, dejan de sentir el amor que no tenía medida, y toca olvidar, elegimos que recuerdo conservera y cuales necesitamos desterrar de una vez, pero si la vida nos diera otra oportunidad a volver donde ese amor nacía, con la conciencia que íbamos a terminar en el olvido, ambos corazones se volverían a juntaran, porque no importa el dolor del olvido, si ambos se aman, no importa crear los recuerdos más hermosos, aunque sepan que será lo más pesado cuando se estén alejando, se volverán a juntar, así que el olvido no es más que las secuelas que deja el amor, interpretado por dos almas rotas que sanaban mutuamente, para luego destruirse en la triste historia del olvido.

## Un poeta dice.

Hoy el frío golpea la ventana de mi habitación, el cuerpo se encoge a sí mismo buscando calor, el aroma de la noche trae una vaga sensación de perderme en un recuerdo, o darme cuenta de una vez que invierno llego antes y tus besos se fueron hacia otra parte.

Si el cielo calla y las nubes no me dejan verte, y si la vida mengua en una oscuridad estática, Cuantas veces volveré a pedir el susurro que emana de tus labios y pone mi mundo en la pausa más hermosa.

Los poetas de todo el mundo, esos que sus palabras muy pocos conocen, esos enamorados de la poesía, esos locos amantes de la vida escrita en letras, locos por sueños, amores, experiencias vividas por emociones sin controlar, hoy la poesía tiene un alto reconocimiento, pues estos poetas levantan los versos como cimientos, a través de la tecnología comparten sus poemas, y la noche cae y el día se levanta, pero la vida se escribe siempre que el poeta tiene el papel en blanco y la imaginación como motor de la aventura, que viva la poesía por una vida, o por el resto de la eternidad.

## Está todo bien.

Dímelo así como se escribe, pronunciando su sentir, y esquivando su sentido de calmarlo todo, está la palabra pero no la fuerza que trasmite cuando evoca de tus labios para alcanzarme, bien no es apenas dicho, bien no es la voz que congela las ganas, bien no es bien si no estas bien.

No puedo estar bien cuando me nace escribir, quiero escribir sobre el mundo pero a tu lado y no escuchar está todo bien, cuando no puedo estar bien del todo, y si miento me miento a mí con la cabeza que no me deja dormir por las noches, con la mentira haciéndome sentir nada para nadie, nada para mí, no me gustaría ser así, se que si me equivocó me va estar atormentando el sufrir todo el tiempo, no puedo estar bien así.

No puedo darme el lujo de mentir y hacerme daño y hacerle daño a quien de verdad quiero, simplemente no lo hago más, para poder decir, está todo bien.

No hace falta confiar en uno para no lastimar, hace falta creer en eso que sentimos, fuera de lo malo, lejos de pensamientos que no cuentan para estar bien, creé en el sol que siempre está aunque las nubes no te lo dejen ver y nublen tu vista, no dejamos de creer que el sol está ahí detrás, porque se siente solo hace falta sentirlo y decir ahí está, y está todo bien que esté cubierto, mañana seguirá estando ahí, nunca se va alejar más de la distancia que vos le imponga, y está bien, pero jamás dejé de sentirlo porque es el que te genera ese sentir, y cuando las luces del mundo se apaguen y no puedas ver donde estás, el tendrá un lugar especial para vos, aunque reniegue que no es así, lo tendrá dalo por seguro, y no hay nada más bien que un bien que genera mas bien, y el ciclo de lo bueno empieza, cuando tu noche se encuentra con tu sol.

## Quererte ante soledad.

Saber quererte como te mereces es un mérito, quizás por la ganas de estar a tu lado, hay veces que un mengua entre tantas vidas y solo busca saber cómo hacerlo, como descubrir ese amor que siempre nace por si solo, quien te enseñará cuando no estás bien.

Aprender a quererte duele, y dejar de quererte duela más, y no saber donde vayan lo que añoramos, aunque siempre tenes un lugar para eso y se vuelve hermoso el pensarlo, también sueño e imaginó aún más, puede que a veces me juegue en contra, pero todo fluye para algo, me rasco el pecho tratando de aliviar el sentir, hago sonar los dientes para no decir palabras que me duelan más a mí que a vos.

No es que le tenga miedo a estar solo, es el estar solo lo que me da miedo, tengo es sensación de no encontrar a nadie y vivir todo la vida así, tengo ese pensar que cuánto más te adapte a la soledad más quiero quedarme con ella, no la reniego por qué se está volviendo hermosa está tranquila, pero llegar ese momento cuando vos no estés, solo un recuerdo algo triste y nostálgico me dejarás, volveré a sentirme solo y con ganas de no salirme nunca más.

## Sin título.

Me perdí en la poesía y volví a crear poesía para hallarme entre un par de letras sin sentido para ti, nada esperó y nada esperé o quizás si no lo sé, es que sin necesidad de preguntar, me volví pregunta y nadie la respondió o al menos eso quiero creer, que pasa con el sinsabor de libertad que se pierde cada madrugada, entre la ausencia y la carencia de sonido, se lo que buscó más no se lo que voy a encontrar, si me pones un apodo que se uno lejos de tu realidad, me harías un favor enorme y una gratitud que nunca sabrás, vivo a sorbos del tiempo que me toca, esquivo el incómodo hablar con alguien que no te escucha, solo busca soluciones más fácil, pero más sentidas y dolorosas al final, dame dos palabras que te juzguen y las usaré contra ti, dame lo que no tengo y lo devolveré sin medir.

## Reflejos de laguna.

Cae el silbido del rocío y susurra a un rostro pálido y un cuerpo endeble, se mira sobre el agua y el reflejo huye a esconderse, la laguna se queda en silencio en un momento incómodo y hace mover su agua para mostrar donde se esconde, las nubes pasan y sus reflejos las esperan para verse a sí misma, las estrellas se contemplan toda la larga noche y el sol todo el corto día, pero aquel rostro sigue huyendo dentro de la laguna, la lluvia se enamora tanto de su reflejo que las gotas se tiran en picada a su encuentro, se salpican risas y llantos y se murmura que un rostro sea escapado, aquel cuerpo se vuelve a hincar sobre la hierba abrazada por el rocío y asoma su rostro a la laguna y detrás de un tenue movimiento se encuentra con su reflejo, un rostro iluminado por un encuentro, se ve posado sobre el agua y en sus ojos la laguna se reflejaba.

## Visitando el ático del tiempo.

Limpiando un poco el desorden aquí dentro, encontré unas manos si dedos, unos pies sin zapatos, huellas sin pisadas visibles y un par de besos divulgando amor por los rincones, las pinturas de las paredes están muy viejas y las arañas hicieron de hogar un antiguo retrato de aquella persona que no logró recordar, muevo unas cajas por aquí y los insectos se escabulléndose de mi, abro las cortinas y la luz no quiere pasar, aún sigue aquel libro que nunca leí y el poema que aún no recitó, sigo acumulando sonrisas en un cajón, lágrimas que gotean dolores que no olvido, esa gorra que usaba en verano, esa olvidada pelota que aún rebota y sigue teniendo ese olor campo y a tardes jugando bajo el sol, eh juntado muchísima cosas, pero eh dejado más cosas al olvido que al ático, y así seguiré juntado, guardando y cuidando cada tesoro que encuentre y valga la pena para mí, volveré a subir otro día, en otro lugar y en otro tiempo más cerca de mi muerte.

## Sin título 2.

Aún resuenan las conversaciones de ayer, el grito de fuego que encendió una mente y se propagó por el cielo hasta la muerte, siguen los actos de una raza sin memoria y sin conciencia, apagando pequeñas hogueras, estímulos de libertad y remordimientos por desesperación ante el mañana, dejar de ser lo que somos y ser lo que debemos ser en verdad, voces soñando utopías y oídos sordos que se niegan a detener tan fechorías, volver sobre errores y remediar vidas que acabaron en lápidas con las flores en cada lágrima, detenernos ahora de una vez y para siempre, no nos beneficia y nunca lo hizo, hagámoslo por lo que creemos o queremos creer, por la vida sobre puesta ante la muerte injusta y la liberación del pensamiento racista, hagamos que el color de los ojos se ponga por encima del de nuestra piel, agitar la conciencia y respirar una sola raza, si no es así nuestra hora de muerte se adelantará varias piezas sobre el tablero, entre la vida y la muerte se disputa está partida, condenarnos o salvarnos.

## Sin título 3.

**Me desperté con las manos rozando el techo y la boca seca, con las cobijas en el suelo y me faltaba una media siempre era la izquierda, bostezando quité las telarañas de las paredes y estirando las piernas destrocé el despertador, miré hacia la puerta y abrí una ventana, me lavé la cara y caían trozos de sueños en el lavado, orinado y tratando de no salpicar el suelo terminé limpiando el baño, traté de verme en el espejo y no había puesto ninguno y ya la sombra me favorecía mejor que mi reflejo, cada paso estaba medido por los ojos hacia abajo,**

**¿hacia frío o me faltaba una media?**

**Volví a rozar el techo con las manos y a quitar las telarañas, a perder la misma media, a ver caer los restos de los sueños con el agua, a vivir cada día como cada paso medido y cada sombra sin reflejo, volví a rozar los dedos sobre el techo.**